

**EL JUEGO COMO HERRAMIENTA PEDAGÓGICA PARA
POTENCIAR EL DESARROLLO DE LAS HABILIDADES
COMUNICATIVAS**

LILY JOHANNA CAMPOS

ASESORA

SONIA LICED SÁNCHEZ

**Coordinadora de la Licenciatura Básica con énfasis en
Humanidades y Lengua Castellana**

**CORPORACIÓN UNIVERSITARIA MINUTO DE DIOS
FACULTAD DE EDUCACIÓN LICENCIATURA BÁSICA CON
ÉNFASIS EN HUMANIDADES Y LENGUA CASTELLANA**

BOGOTA JUNIO 2011

TABLA DE CONTENIDO

	PÁGINAS
INTRODUCCION	1
1. DESCUBRIENDO LOS ENCANTOS DE LA INFANCIA	4
2. EL LENGUAJE EN EL DESARROLLO DEL NIÑO	9
2.1. ADQUISICION DEL LENGUAJE	16
2.2. RELACIÓN ENTRE EL JUEGO Y EL LENGUAJE	19
3. EXPRESÉMONOS POR MEDIO DEL JUEGO	33
3.1. CLASES DE JUEGOS	38
3.1.1. JUEGO DE REGLAS	39
3.1.2. JUEGO CREATIVO	39
3.1.3. JUEGO LIBRE	40
3.2. EL NIÑO Y EL JUEGO A TRAVÉS DE SUS AÑOS	41
4. RELACIÓN ENTRE LA EDUCACIÓN Y EL JUEGO EN EL ENTORNO DEL NIÑO	48
4.1. EL ESTÍMULO DEL JUEGO EN LA LECTOESCRITURA	54
CONCLUSIONES	
REFERENCIAS	

INTRODUCCIÓN

Los niños tienen sed de conocimientos, quieren saber cómo funcionan las cosas, les encanta correr, saltar, brincar, aprender mucho y además expresan interés en el mundo que los rodea. Les gusta tocar, probar, oler, escuchar hablar y experimentar. Son capaces de expresar sus necesidades, esta situación se hace más evidente y toma fuerza en los niños de tres y siete años de edad a través del desarrollo de las habilidades comunicativas; ciencias como la psicología, la sociología y la antropología han demostrado que los primeros años de vida de las personas son fundamentales para la formación de la inteligencia y el desarrollo cognitivo, psicomotor, emocional, social y comunicativo. Puesto que en los dos primeros años de vida se da la mayor parte del desarrollo de las neuronas y se estructuran las conexiones nerviosas del cerebro.

Se plantea cómo a partir de las habilidades comunicativas enlazadas con el juego, el niño logra una adecuada formación y un buen desarrollo en su contexto de acción, teniendo como ejes fundamentales la familia, la escuela y la sociedad en general.

De otra parte, se evidencia que actualmente existe una limitante en el proceso de educación de los infantes y es precisamente la preocupación de muchos docentes por el desarrollo de unos contenidos, el completar unas

guías o libros excluyendo de plano el juego, sin tener en cuenta que este último está inmerso en el proceso sirviendo como factor de socialización e instrumento de desarrollo de las estructuras del pensamiento en el niño.

En atención a lo anterior, el presente ensayo tiene como fin demostrar que el juego está diseñado como una herramienta innovadora para el desarrollo y potenciación de las habilidades comunicativas de los niños, que será la base para su proceso educativo, cognitivo y de socialización. El niño que aprende a asimilar su realidad a través de los juegos, se enseña a vivir mejor con los demás, a cumplir normas y a respetar los turnos, es decir, adquiere disciplina. Por medio del juego se estimula el interés y la paciencia, se despierta la iniciativa y se aprende a valorar las cosas y dar valor a los demás.

El trabajo está compuesto por cuatro capítulos: **el primero Descubriendo la infancia**, da a conocer la concepción del niño en épocas anteriores y como se da un reverso en la actualidad-respecto de ello, la importancia del preescolar, un abrebocas a su desarrollo y su lenguaje. **El segundo el lenguaje en el desarrollo del niño**, apoyado con dos subtítulos *la adquisición del lenguaje y la relación que tiene con el juego*, se realiza una explicación del progreso del lenguaje en el niño y el apoyo que tiene en su socialización, exponiendo la perspectiva de algunos autores frente a la adquisición y como se comunica con los demás, proponiendo evidenciar que a medida que el niño desarrolla su lenguaje él se provee del juego como instrumento para su

desarrollo. **El tercero expresémonos por medio del juego** también con dos subtítulos *clases de juegos, el niño y el juego a través de los años* encontrando definiciones de algunos autores las diversas categorías del juego y como éste está inmerso en el niño desde que nace y se desarrolla con él. **El cuarto Relación entre la educación y el juego en el entorno del niño** con un subtítulo *el estímulo del juego en la lectoescritura*, aquí encontramos lo que proponen varios autores respecto del juego en el aula y su unión con la lectoescritura como medio de aprendizaje. Todo ello para dar a conocer la importancia del juego como herramienta en las habilidades comunicativas.

Con base en las ideas expuestas anteriormente, y teniendo como campo de trabajo el juego en el desarrollo de las habilidades comunicativas, tomaremos de referencia una gran cantidad de autores que han demostrado que el juego es importante en el desarrollo cognitivo y social del niño, entre ellos: Sigmund Freud, Jean Chateau, Henry Wallon, Lev Semiónovich Vygotsky, Jean Piaget, Jerome Bruner, Friedrich Froebel, María Montessori, Ovidio Decroly, Celestin Freinet, Víctor Miguel Niño Rojas y M.A.K. Halliday.

1. DESCUBRIENDO LOS ENCANTOS DE LA INFANCIA

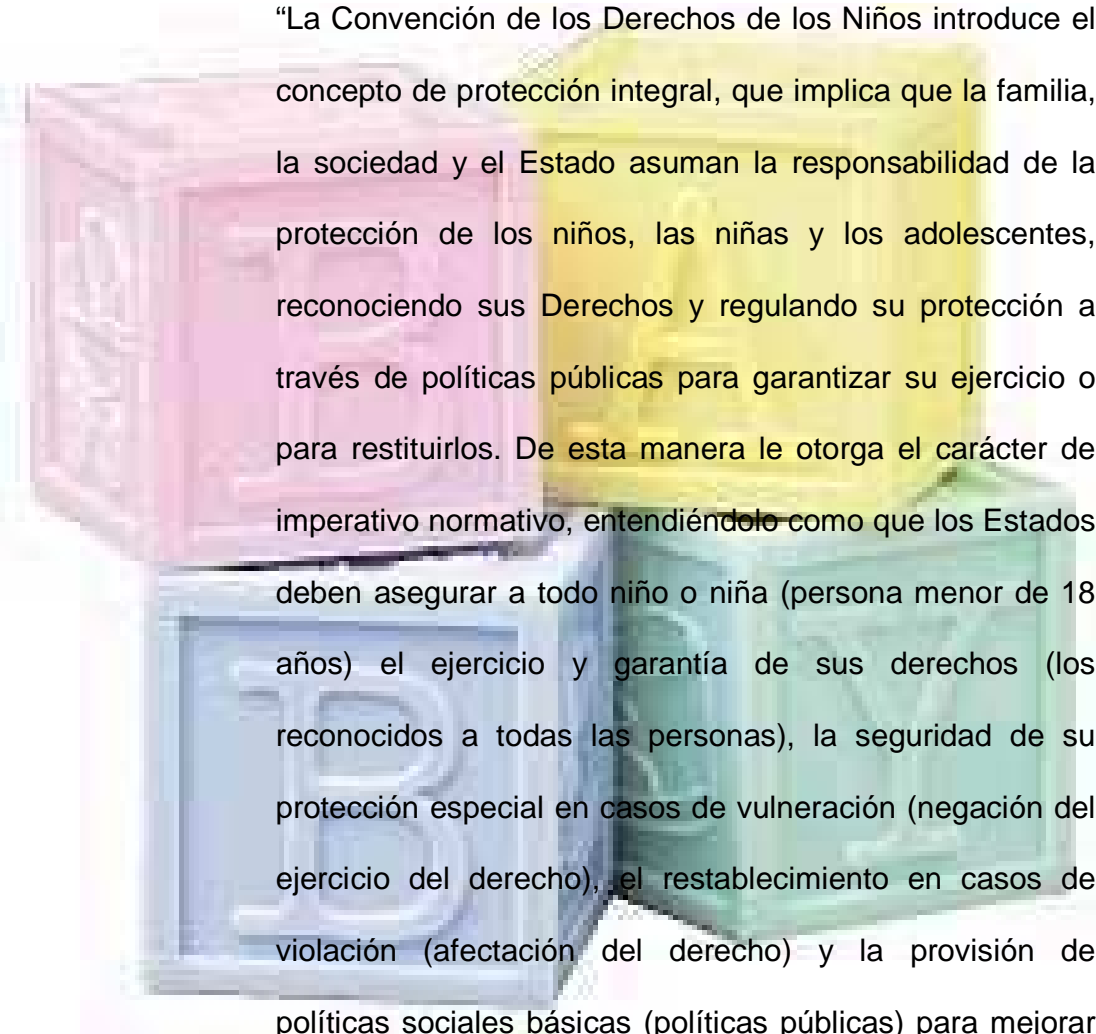
En la primera infancia del niño su adaptación a los diferentes ambientes es a través del lenguaje, siendo en ese momento uno de los medios por los cuales fortalecerá la capacidad de relacionarse, actuar y transformar la realidad que lo rodea; dando así respuesta a un mundo que lo envuelve y al cual él debe ir accediendo, para conocer y aprender a sobrevivir.

Aunado a lo anterior, es importante destacar que se define primera infancia a la época de vida que comprende el período de gestación hasta los siete años. Esta etapa es decisiva, pues es el punto de partida para la evolución del niño en las dimensiones del desarrollo. Por ello, la familia, la escuela y la sociedad deben contribuir para que ellos tengan un progreso acorde a su edad. Así, la familia es el eje fundamental del niño, de ella se aprenden reglas, normas, valores y todo aquello que es importante para vivir en sociedad; es el eje central de la formación del infante, del desarrollo de sus capacidades motoras, físicas, sociales, allí se afianza su personalidad y su lenguaje.

No obstante, no siempre en la sociedad se ha considerado la infancia como un periodo de vida del ser humano, pues entre los siglos VI y XIII la concepción de niñez era diferente, las personas de esta época consideran a los infantes: “estorbos, malos de nacimiento, indefensos, propiedad, adultos pequeños, ángeles, seres primitivos” (Jaramillo, 2007), es ya en el S. XX

cuando se le considera un sujeto social de derecho como lo declara la Convención de los Derechos del Niño.

Señalado en los lineamientos pedagógicos del preescolar así:



“La Convención de los Derechos de los Niños introduce el concepto de protección integral, que implica que la familia, la sociedad y el Estado asuman la responsabilidad de la protección de los niños, las niñas y los adolescentes, reconociendo sus Derechos y regulando su protección a través de políticas públicas para garantizar su ejercicio o para restituirlos. De esta manera le otorga el carácter de imperativo normativo, entendiéndolo como que los Estados deben asegurar a todo niño o niña (persona menor de 18 años) el ejercicio y garantía de sus derechos (los reconocidos a todas las personas), la seguridad de su protección especial en casos de vulneración (negación del ejercicio del derecho), el restablecimiento en casos de violación (afectación del derecho) y la provisión de políticas sociales básicas (políticas públicas) para mejorar las condiciones de vida de la niñez y la adolescencia mediante el aseguramiento del ejercicio de sus derechos. (Lineamientos Educación Inicial Abril 23 de 2009).

Añadido a ello, el desarrollo completo, adecuado y óptimo de los niños en la edad del preescolar, es la base fundamental del ser humano. Esta educación es ofrecida a infantes menores de 6 años, buscando un desarrollo integral y armónico de aspectos como el biológico, el cognitivo, el socio-afectivo, y en particular el proceso comunicativo, autónomo, social y creativo, ya que solo en esta etapa se formará al hombre del mañana; es importante rescatar la expresión espontánea con la finalidad de que los niños aprendan a manifestar sus propios intereses para el desarrollo de sus habilidades comunicativas, pues es en este rango de edades donde ellos preguntan constantemente, comienzan a relacionarse con otros, construyen frases, se hablan en voz alta a sí mismos cuando están solos, y hablan con los demás mientras juegan, en esa dinámica descubren muchas cosas interesantes y pueden recrear las experiencias a través de los juegos reales o imaginarios.

Así, el lenguaje es el medio por el cual los niños fortalecen la capacidad de relacionarse, actuar y representar la realidad, es decir, tratan de explicar cómo comienzan a conocer, describen lo que conocen cuando llegan a una institución educativa, cuáles son los mecanismos mentales que se lo permiten y de qué manera se posibilita lograr un mejor y útil conocimiento. Además, las habilidades comunicativas ayudan al niño en su proceso de socialización, permitiéndole comprender su entorno y haciéndolo participe del mundo.

Según Miguel Niño (1981) abordar el fenómeno del lenguaje es encontrarse con un componente eminentemente humano. Este autor expresa que los hombres hablan por naturaleza, por gusto o necesidad, pero hablan y escuchan, se comunican dando significado a todos sus actos, a diferencia de los animales, los cuales tiene otro modo de comunicación en el que no es pertinente ahondar. Así que, ¿Por qué no usar el juego infantil como medio esencial para el desarrollo de pensamiento del niño y también de su socialización, enfocándolo en él a partir de la perspectiva del lenguaje?

Como se enunció anteriormente, a través de la historia y de la cultura se ha concebido al niño como un ser que no tiene ni voz ni voto en la sociedad. Es sólo hasta el siglo XVIII cuando se le reconoce ante el mundo como un sujeto social de derecho permitiéndosele ser partícipe de su sociedad, y a no ser ignorado sino ser una persona a la que le respetan sus derechos en el ámbito social y jurídico.

El primero en darle importancia al niño sustentando que es un ser distinto del adulto (tal como lo concebía la historia) fue Rousseau, para él los niños eran considerados libres, autónomos y con la capacidad de satisfacer sus necesidades. De otra parte, Jean Piaget opina que “entre sujeto y objeto de conocimiento existe una relación dinámica y no estática. El sujeto es activo frente a lo real, e interpreta la información proveniente del entorno”. Según lo descubierto por este autor “El niño se involucra ante lo que se le enseña,

llevándolo hacía su aprendizaje, contradiciéndose al expresar que “el sujeto es quién construye su propio conocimiento”.

<http://constructivismoypiaget.blogspot.com/> recuperado el 26 de mayo de 2011

Los estudios de Piaget demuestran que antes de recibir educación el niño muestra una notable capacidad para el auto-aprendizaje, encontrando que es habitualmente curioso y que interactúa fácilmente con los objetos que le rodean también considera que el infante se irá apropiando de los conocimientos que surjan de esas interacciones.

Varios autores empezaron a observar la infancia desde otra perspectiva, dando cabida en la sociedad, según las percepciones y el pensamiento que traían del mundo; ya no viéndoseles como adultos pequeños sino como niños sujetos de derecho social. De esta forma es importante su escolarización y socialización. A través de la relación con los demás el niño se apropia, construye y percibe su entorno inmediato convirtiéndose en un sujeto integrado, reconociendo la existencia de otras personas con las que se relaciona por medio de la comunicación, la interacción y el acatamiento de las normas del grupo al que pertenece; en relación consigo mismo, se reconoce diferente de los otros individuos, con identidad propia, ser único, autoestima y respeto de sí mismo.

De este modo, el desarrollo del niño es un proceso integral, es el resultado de su interacción con el mundo que le rodea. Pero cada niño es diferente y por ello adquiere unas competencias que son las capacidades que le posibilitan saber y hacer, todo ello a partir de la interacción social. Es un ser social por naturaleza tiende a comunicarse con sus semejantes, el instrumento natural de comunicación es el lenguaje, sin la invención de éste, sería incorrecto afirmar que los individuos han alcanzado el grado de abstracción que caracteriza su pensamiento.

2. EL LENGUAJE EN EL DESARROLLO DEL NIÑO.

El lenguaje es la forma de comunicación más desarrollada que utiliza el hombre, con él podemos explicar nuestras ideas, sentimientos o emociones; pensamos con las palabras y éstas nos permiten comunicarnos con los demás.

En cuanto al lenguaje de los niños, es la habilidad que les permite relacionarse, socializarse, adaptarse y apropiarse de la realidad, siendo capaces de conceptualizar y simbolizar el mundo que los rodea, es importante tener en claro que es en la etapa del pre-escolar donde se dan esas bases para vivir y desenvolverse en la sociedad.

El desarrollo del lenguaje inicia en el periodo de la gestación cuando el bebé escucha los latidos del corazón de su madre, la voz cuando ella le habla, sus caricias, al nacer empieza a relacionarse con sus semejantes, aún no con palabras sino a través de los gestos realizados con su rostro y movimientos del cuerpo; así aprende a emitir, escuchar y comprender ciertos sonidos para comunicarse. Para sintetizar, en este periodo el niño domina un sistema de comunicación expresivo y corporal, basado en sonidos no articulados que le permiten la relación con su entorno más cercano.

Luego, en el transcurso de su crecimiento, el niño evidencia que cada cosa tiene un nombre y que éstos sirven para clasificar, situar y organizar el contexto inmediato, aunque para él en el momento una sola palabra le sirva para nominar varios objetos con características similares, se evidenciará solo con el desarrollo del pensamiento y la socialización que distinga cada objeto con su nombre respectivo. El niño por lo tanto aprende a hablar por imitación, señalización, también por intuición desarrollando esa capacidad que Chomsky advierte como innata.

Para el autor M.A.K (2001, p. 18) Halliday el lenguaje es un producto del proceso social en cuanto que el niño desarrolla su lengua materna y luego interactúa socialmente, aprendiendo de todo lo que está a su alrededor determinado por un contexto.

Un punto importante para destacar en este autor es el análisis que hace a las personas en su diálogo cotidiano, deduciendo que el lenguaje no es un hilo de oraciones sino un discurso donde se intercambian significados. Él afirma que el discurso en la sociedad son oraciones rutinarias que ya están inmersas que sirven de apoyo para contar sucesos, intrigas, chismes, información los unos a los otros; aunque en ocasiones se inventen nuevas palabras u oraciones que se van incorporando en la lengua materna.

Halliday. (2001, p. 25) argumenta lo anterior así: “La lengua es un canal por el cual el ser humano adopta posturas de comunicación para comprender modelos de vida tales como; el diálogo con la familia o el comportamiento dentro de un grupo social que depende de sus creencia y valores”. Por esta razón es dentro de la sociedad que el sujeto se forma para responder a sus necesidades y crear criterios para adoptar lo que la sociedad le propone

De acuerdo con lo anterior el lenguaje está inmerso en las personas y de éste dependen los vínculos sociales que se puedan dar en cualquier lugar y con el cual se transmiten mensajes, declaraciones, peleas, reconciliaciones, tratados y todo aquello que tiene una cultura.

En el periodo del preescolar el niño aprende por experiencias, en algunos hechos él contrae y desarrolla relaciones presenciales de todo tipo,

encontramos entre ellas el hablar con sus padres, compañeros, en los medios de transporte y en su barrio. Allí interactúa y se le transmite su sociedad.

En general, al utilizar el lenguaje en el contexto se puede distinguir el habla del niño del adulto; aprender una lengua es solventar y salvaguardar situaciones del entorno y esto empieza cuando el infante está en la capacidad de pedir lo que desea así esto sea etéreo a los ojos de los adultos.

Bernstein citado por Halliday en su libro "El lenguaje como semiótica social"(2001, p. 44) menciona los tipos de situaciones que se le presentan al niño en sus procesos de socialización, denominándolos "contextos de socialización críticos", identificando en éstos 4 contextos : 1. regulado: donde se toma conciencia de las normas; 2. instrucción: se aprende de la naturaleza, de cosas y personas, 3. imaginativo: experimenta y recrea su mundo en sus propios términos, y 4. interpersonal: haciéndolo consciente de su estado afectivo propio y de los que le rodea.

Esto se evidencia en la etapa del preescolar en el momento de relacionarse y comunicarse con los demás o cuando se está solo, ya que a partir de allí recrea los momentos vividos y se hace consciente que en los diversos lugares de su entorno las normas son diferentes, aprendiendo poco a poco de su ambiente y progresando dentro de él; agregado a ello refiere Bernstein (2001, p.45) que ciertos grupos de niños mediante las formas de socialización se

orientan hacia la recepción y la manifestación de significados en ciertos contextos.

De este modo, el hombre es un ser sociable y cultural, a pesar que en algunos momentos necesite estar solo, siempre buscará la relación con sus semejantes de una u otra forma. Ayudando de igual manera en la transformación y desarrollo de la sociedad. Por consiguiente, el lenguaje es la forma más evolucionada de comunicación que tiene el hombre, el cual ha ido perfeccionando las posibilidades expresivas en su forma de hablar. Si en un principio pudo haberse basado en la simple denominación de objeto, después fue creando su propio sistema de signos, cada vez más amplio.

Así que “las investigaciones demuestran que los niños y niñas al nacer poseen todas las estructuras del cerebro que desarrollan el lenguaje, sin embargo la interacción social es el contacto que le permite participar de su cultura y demás”. <http://www.redcientifica.com/doc/doc200305259803.html>. Cerebro y lenguaje. Antonio R. Damasio y Hanna Damasio. Año 1992. Tomado el 7 de mayo de 2011

Además, el instrumento esencial de adaptación es la lengua, que no es inventada por el niño, sino transmitida para expresar sus necesidades. Es indispensable para el niño, que pueda tener un sistema de significantes contruidos por él; de esta manera, el lenguaje se configura como aquella forma que tienen los seres humanos para comunicarse. Se trata de un

conjunto de signos, tanto orales como escritos, que a través de su significado y su relación permiten la expresión y la comunicación humana.

En la vida cotidiana el individuo utiliza símbolos de comunicación verbal y no verbal que le permiten crear un universo de significado, por medio de las condiciones biológicas, culturales y de hábitat, expresándolas a través de algunos recursos como el cuerpo y las expresiones del rostro, entre otros.

Además, el hombre utiliza el símbolo para representar su realidad y darle un significado. Desarrolla una función fundamental que consiste en poder simbolizar algo, es decir, signifique algún signo para alguien apoyado sobre la realidad social. Según Saussure “la lengua es un sistema de signos que expresa ideas” por consiguiente el signo es “una entidad que puede hacerse sensible y para un grupo definido de usuarios”, dicho autor a la parte sensible la denominó **significante** y al contenido **significado**.

http://www.elabedul.net/San_Alejo/Fichas_Bibliograficas/dos_definiciones_de_semiot.php. Dos definiciones de semiótica Saussure y Pierce. Tomado el 7 de julio de 2010

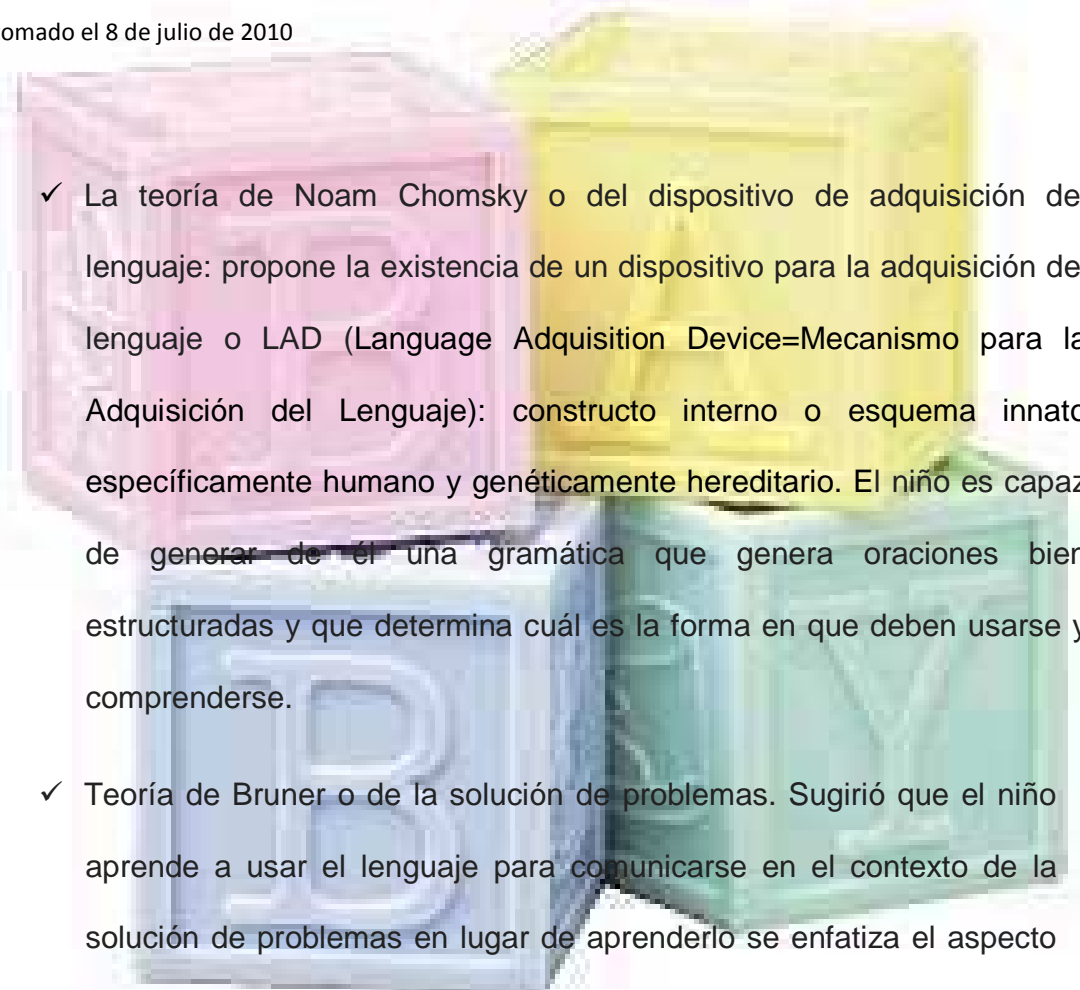
Ampliando lo anterior, aparece hacia el año y medio o dos años una conducta que le permite al niño representar algo un “significado” por medio de un “significante” que sirve para el lenguaje, imagen mental, gesto simbólico. La llamada función semiótica haciendo que los símbolos signifiquen algo, apoyándose en su realidad. De acuerdo con Miguel Niño los símbolos son un instrumento de cognición y designación de las cosas de las cuales podemos

conceptualizar o hacer referencia. Un conjunto de conductas que implica la evocación representativa de un objeto o de un acontecimiento ausente dentro de las que encontramos cinco conductas que son: imitación diferida, juego simbólico, el dibujo o imagen gráfica, imagen mental y lenguaje naciente el ultimo que se adquiere en el contexto, es decir, esta función simbólica se presenta de tres maneras: la imitación diferida: es la repetición (imitación) de una acción observada, tiempo después de que ha pasado; el juego simbólico: es cuando los niños utilizan un objeto para representar (simbolizar) algo más, como convertir una caja en un coche, etcétera; lenguaje: implica la utilización de un sistema común de símbolos (palabras) para comunicarse.

Además, el instrumento esencial de la adaptación es el lenguaje verbal, que no es inventado por el niño, sino transmitido para expresar las experiencias vividas. Es indispensable para el niño, que pueda tener un medio de expresión, de un sistema de significantes construidos por él. De esta manera, el lenguaje verbal se configura como aquella forma que tienen los seres humanos para comunicarse. Se trata de un conjunto de signos, tanto orales como escritos, que a través de su significado y su relación permiten la expresión y la comunicación humana.

2.1. ADQUISICIÓN DE LENGUAJE

Hemos hablado que es el lenguaje la facultad humana, pero ¿Cómo lo adquiere el niño? Encontramos a investigadores que tienen diversos puntos de vista. <http://es.shvoong.com/social-sciences/psychology/1655777-teorias-sobre-la-adquisicion-del/> tomado el 8 de julio de 2010

- 
- ✓ La teoría de Noam Chomsky o del dispositivo de adquisición del lenguaje: propone la existencia de un dispositivo para la adquisición del lenguaje o LAD (Language Acquisition Device=Mecanismo para la Adquisición del Lenguaje): constructo interno o esquema innato específicamente humano y genéticamente hereditario. El niño es capaz de generar de él una gramática que genera oraciones bien estructuradas y que determina cuál es la forma en que deben usarse y comprenderse.
 - ✓ Teoría de Bruner o de la solución de problemas. Sugirió que el niño aprende a usar el lenguaje para comunicarse en el contexto de la solución de problemas en lugar de aprenderlo se enfatiza el aspecto comunicativo del desarrollo del lenguaje más que su naturaleza estructural o gramatical. Existe también el habla infantil, forma de comunicación que tienen los padres con sus hijos pequeños que se caracteriza por su lentitud, brevedad, repetitividad.

- ✓ Teoría de Vigostky o de las influencias socioculturales: el habla es, fundamentalmente un producto social. El lenguaje precederá al pensamiento e influiría en la naturaleza de éste: los niveles de funcionamiento intelectual dependerían de un lenguaje más abstracto. Además, habla y acción están íntimamente unidas: mientras más compleja es la conducta y más indirecta la meta, importante es el rol de la lengua.

En relación a ello Miguel Niño (2007, pp. 10 a 17) expone tres etapas básicas de adquisición y desarrollo: prelingüística, lingüística, el lenguaje y los procesos del pensamiento.

Ahora bien, aparentemente las adquisiciones lingüísticas van mucho más allá que las cognitivas. La riqueza de las producciones verbales de un niño de dos años no es equiparable a su capacidad de operar mentalmente. El lenguaje está ya construido en la comunidad a la que el niño accede.

Con el tiempo se observa como el hombre para comunicarse utiliza el habla o la escritura, este fenómeno permite el nacimiento de un emisor y un receptor los cuales se envían mensajes que están cargados de oraciones conectadas entre sí en donde se le da sentido a una interpretación. Debido a esto se encuentra el discurso, utilizado por el lenguaje para transmitir ideas y transformar la realidad social.

Es una transferencia de información o significación de un ser a otro, lo cual solo es posible por el uso de símbolos o por los signos del lenguaje, siendo fundamental para el desarrollo personal y social. Así, la comunicación se entiende como la relación y el sentido logrado en la búsqueda de información conceptual, emotiva y social.

En efecto, la comunicación es la reciprocidad significativa con sentido provocada por intereses a partir de la articulación de discursos compartidos y no compartidos producidos previamente y asumidos en una determinada perspectiva creada en el acto de comunicación. Es un encuentro o interpretación con un discurso disponible para el interpretante dadas las necesidades y condiciones específicas del momento.

En fin, según el autor Miguel Niño (2007, p. 44) “comunicar es hacer partícipes a los demás de nuestros pensamientos, ideas, deseos, sentimientos y emociones. Comunicar es abrir las ventanas de nuestra conciencia a otra persona para que ésta conozca nuestras intenciones y lo que encierra la personalidad”. De esta manera, podemos decir que existen diversas formas de mostrar nuestra autonomía a los demás por medio de comportamientos que sostengan la interacción con otros grupos, por esta razón propongo la relación que existe entre el juego y el lenguaje, para sustentar que el hombre no solo se comunica sino interactúa por medio de sus gestos y movimientos corporales que se evidencian por este medio disfrutando de ello.

2.2. RELACIÓN ENTRE EL JUEGO Y EL LENGUAJE

Anteriormente se habla de que la comunicación es la base fundamental para que el niño se vincule socialmente por ello, Vigotsky (1999, pp. 42, 54) confiere al símbolo una función organizadora que al incidir en el uso de las herramientas forma nuevos comportamientos sociales, y aquí sitúa la importancia del juego para el desarrollo de las funciones psicológicas, al decir “Dentro de un proceso de desarrollo general, pueden distinguirse dos líneas de desarrollo cualitativamente distintas, de origen diferente: los procesos elementales, de origen biológico, por una parte, y las funciones psicológicas superiores, de origen sociocultural, por la otra”; significa esto que la capacidad humana del desarrollo del lenguaje ayuda al niño a proveerse de los instrumentos, los signos y palabras como un medio para el contacto social con las personas; es así como para este autor, el juego emerge en un momento transicional en la primera infancia, aún cuando el niño no es capaz de desglosar el significado de un objeto o palabra, lo que en realidad ve no es la palabra sino lo que ésta designa; un ejemplo de ello es la palabra “caballo”, para el niño aplica a un palo y eso será un caballo, aplica igualmente al armar un carro con sillas y denotar que es un carro; de esta manera, a través del juego ingresa a definiciones funcionales de los objetos y conceptos.

Vigotsky (1999, p. 55) une al juego con la actividad mediata, identificada como el instrumento y el signo; al cual el niño accede en su proceso de

desarrollo implicando algunas necesidades o deseos que él no alcanza a solventar, parafraseando al autor, “el niño en edad preescolar entra en un mundo ilusorio e imaginario en el que los deseos irrealizables encuentran cabida: este mundo es lo que llamamos juego”. Para este autor no es una acción simbólica, simplemente hay que ver cual motivación conlleva a que el niño actúe. No es el prototipo de la actividad cotidiana del niño, ni su forma predominante de acción. Esta ocupa apenas momentos limitados, pues todo niño se ve confrontado con la realidad y obligado por sus exigencias. La importancia del juego se establece sobre todo en la energía que genera en los procesos de desarrollo. El juego permite al niño vivir experiencias y satisfacer necesidades propias de sí.

Vigotsky (1999, p 59) subraya algunas de las ventajas que tiene el juego en la edad preescolar “éste proporciona un marco más amplio para los cambios en cuanto a necesidades y conciencia. La acción en la situación imaginativa, la formación de planes que incluye la vida real; el niño avanza a través de la actividad lúdica”.

Reforzando lo anterior el niño disfruta del juego es su medio para su desarrollo y relación con los demás que le permite ir mucho más allá destacando en su juego lo que es su vida y lo que de la sociedad ha recibido. Además en esta edad el niño goza del juego sin importar los límites.

Por esta razón la evolución del juego es planteada por este autor en tres etapas, facilitándole al niño su paso de la vida escolar al trabajo; **Primera:** reproductor de la vida real, entendiéndose éste como el paso del niño por un periodo que le ayudará a desenvolverse en su entorno inmediato y mostrarle a los demás parte de su vida, por ejemplo, al observarlo cuando él juega a la familia asume el rol de sus padres o hermanos y lo toma como suyo para representarlo a sus amigos. **Segunda:** imaginativo, cuando juega solo imagina varias cosas creando un juego que en ocasiones solo él entiende, mostrando algo a través de ello. **Tercera:** juego de reglas, referente a ellas ya se puede introducir en el que se lleva a cabo dentro de un límite y con ciertas pautas que se cumplen.

Otro de los autores que estuvo analizando al niño en su entorno inmediato fue Piaget (1999, pp 60 a 63), quien dice que éste pasa del lenguaje egocéntrico (etapa pre operacional), al lenguaje social (etapa de las operaciones concretas); aunque el primero desaparece hacia los siete años de edad; el segundo comprende varios momentos: la información adaptada, las críticas y burlas, las órdenes-ruegos-amenazas, y finaliza con preguntas y respuestas, en razón de cada edad. El niño ya está dispuesto para acceder al lenguaje escrito, a los códigos numéricos o lectura de diferentes signos; de tal manera que la adquisición del lenguaje se manifiesta como un triunfo del grupo social al que se pertenece.

En el cuadro que se ilustra a continuación, se relacionan las diferentes etapas del niño, y su desarrollo según Piaget, enlazando así lo dicho en líneas anteriores:

Cuadro 1

PERIODO SENSORIOMOTRIZ

NOTA El mundo del niño Cap. II COMO SE DESARROLLA EL NIÑO. Cuadro de las etapas del desarrollo p. 56-57

ETAPAS	DESARROLLO COGNITIVO	DESARROLLO DEL LENGUAJE
(0-1m) Reflejos	<ul style="list-style-type: none"> - Indiferenciación. - Reacciones circulares o esquemas primarios 	<ul style="list-style-type: none"> -Sonidos de llamada: llanto- sonrisa. -Reacción placentera. -Día a día madre-niño.
(1-4m) Coordi- nación	<ul style="list-style-type: none"> -Sigue el objeto con la vista por poco tiempo. -Primeros esquemas 	<ul style="list-style-type: none"> -Inicio del llanto intencional. La madre "comprende" los distintos tipos de llanto. -Murmullos. Inicio del balbuceo.

	<p>coordinados de acción: "ojo-mano", "ojo-oído".</p>	<p>-Primera sonrisa social</p>
<p>(4-8) Esquemas complejos</p>	<p>-Sigue la trayectoria del objeto con todo el cuerpo. -Coordinación ojo--mano-acción con amplitud y diversidad de esquemas. -Tentativas de imitación.</p>	<p>-Formatos de interrelación comunicativa a través del balbuceo. -Reconocimiento de personas cercanas y miedo al extraño.</p>
<p>(8-12m) Intencionalidad</p>	<p>-Recupera el objeto escondido tras una pantalla, pero no lo busca. -Estructura esquemas orientados hacia el exterior y anticipa acontecimientos. -Imita acciones cotidianas e inicia el juego sensorio-</p>	<p>-Perfeccionamiento del balbuceo según la respuesta del entorno seguido de una etapa breve de "discontinuidad" -Proceso de interiorización de la competencia lingüística y la comprensión, usando elementos prosódicos, melódicos y producciones vocálicas para marcar funciones comunicativas.</p>

	motriz	-Primeros silabeos y verbalizaciones referenciales. Las primeras palabras y su sobre extensión semántica.
(12-18m)	<p>-Busca el objeto en el último sitio visto.</p> <p>Diferencia el objeto de la acción, explora el entorno por ensayo-error y modifica y acomoda sus esquemas.</p> <p>-Imita muy bien e inicia pequeños juegos de representación.</p>	<p>-Inicio del lenguaje referencial y las expresiones intencionadas. Uso funcional a partir de la categorización semántica.</p> <p>-Palabras-frase, estructuras semánticas de dos elementos.</p> <p>-Fenómeno de la generalización semántica y significado unido al orden de los elementos de la frase.</p>

<p>(18-24) Simbólica</p>	<p>-Representa recorridos invisibles del objeto y adquiere su conservación. Perfecciona la imitación "diferida" e inicia el juego simbólico. - Usa alternativamente al ensayo-error esquemas perceptivos interiorizados para resolver problemas.</p>	<p>-Progresos rápidos en el desarrollo fonológico y gramatical. Primeras producciones de 3-4-5 elementos. Surgen las primeras estructuras S V O. Las relaciones semánticas conviven con las primeras organizaciones sintácticas. El adulto usa la ampliación semántica y el complemento sintáctico en sus intercambios junto con correcciones de tipo pragmático lo que facilita el inicio del lenguaje autodirigido.</p>
<p>3 años - 4 años</p>	<p>Egocentrismo (relaciona todo consigo mismo). Habla en monólogo.</p>	<p>Aparece la función simbólica. El niño puede representar los movimientos sin ejecutarlos. Época del juego simbólico corresponde con la adquisición del lenguaje.</p>
<p>5 años - 6 años - 7 años</p>	<p>Realismo intelectual, la observación de la realidad es exacta. Empieza a tener conciencia de las reglas</p>	<p>Utilizar lenguaje descriptivo para explicar o hacer preguntas. Reconocer las letras y sus sonidos correspondientes</p>

	<p>aunque las cree absolutas.</p> 	<p>Demostrar conocimiento con sonidos que riman y sílabas parecidas.</p> <p>Comprender que el texto se lee de izquierda a derecha y de arriba abajo.</p> <p>Comenzar a juntar palabras que escuchan con su forma escrita</p> <p>Comenzar a escribir las letras del abecedario y algunas palabras que usan y escuchan con frecuencia.</p> <p>Comenzar a escribir cuentos con algunas palabras que se pueden leer.</p> <p>Leer y contar historias que conocen bien.</p> <p>Utilizar varias maneras de ayudarse a leer una historia, como leer de nuevo, predecir lo que va a suceder, hacer preguntas o usar las pistas que hay en los dibujos.</p> <p>Leer algunas cosas o frases en voz alta sin dificultades.</p>
--	--	--

		<p>Identificar nuevas palabras usando combinaciones de letras y sonidos, partes de palabras y su comprensión del resto de la historia o texto.</p> <p>Deletrear y representar los sonidos más importantes en una palabra al tratar de escribirla.</p>
--	--	---

Es importante ver como poco a poco el niño va desarrollando un lenguaje articulado que le permite agregar a su vocabulario sonidos, palabras y luego realizar una construcción de frases. Como se ha podido denotar en el cuadro anterior. El juego ya se encuentra inmerso en esta etapa y lo ideal es continuar con éste para contribuir en el proceso del niño. Aunque desde el período sensoriomotriz se establecen y utilizan significaciones, éstas no se diferencian de los significados a la forma de los signos, sino que constituyen una significación de conjunto.

Así mismo, para Piaget (1999, p. 64) la aparición de la evocación representativa está enlazada a la construcción de significantes diferentes como la imitación diferida, el juego simbólico, el dibujo, la imagen mental y el lenguaje, el autor lo expresa así:

La representación en acto se libera entonces de las exigencias sensomotoras de copia perceptiva directa para alcanzar un nivel intermedio en el que el acto, desprendido así de su contexto, se hace significativo y consecuentemente, en parte la representación en pensamiento. Con el juego simbólico y el dibujo, ese paso de la representación en acto a la representación-pensamiento se ve reforzado: el simular dormir del ejemplo recién citado no es tampoco, aún, sino un acto desligado de su contexto pero es también un símbolo generalizable. Con la imagen mental, seguidamente, la imitación no es ya diferida, sino interiorizada, y la representación que hace posible, disociada así de todo acto exterior a favor de esos esbozos o bosquejos internos de acciones que la soportan en lo sucesivo, está entonces presta para convertirse en pensamiento la adquisición del lenguaje, hecho accesible en esos contextos de imitación, cubre finalmente el conjunto del proceso, asegurando un contacto con los demás, mucho más potente que la simple imitación y que permite a la representación naciente aumentar sus poderes apoyándose en la comunicación. (Piaget 1999, pp. 64,65)



El hombre tiene un sistema de signos que construyó para comunicarse con los demás, ¿de qué forma lo transmite?, ¿cómo se hace ese proceso? El niño que construye frases y es capaz de establecer relaciones entre ellas posee ya un pensamiento verbal que en los primeros tiempos exterioriza a través del llamado lenguaje “egocéntrico” Piaget (1999, pp. 61, 62) que no es otra cosa que el uso de dicho pensamiento para dirigir la propia actividad. Este “pensamiento en voz alta” se concreta en situaciones de juego-simbólico las más ricas y productivas, en situaciones problemáticas de las tareas o para controlar la propia conducta. Poco a poco el niño deja de necesitar estas exteriorizaciones, puede pensar en ellas en forma silenciosa, aunque durante algún tiempo tenderá a “hablarse a sí mismo”, actividad que permanece en muchos adultos.

El juego simbólico cada vez más artificial se hace silencioso; el niño ya tiene ejercitado un oído interior que le permitirá acceder a pensamientos rápidos, a procesos simbólicos, sistemas de señales, códigos lingüísticos traducibles con sus propias reglas. Desarrollando entre los cinco y seis años de edad todas las estructuras de frases sencillas y asimilando los cambios usuales de su cultura.

Jean Piaget (1994, p.12) su libro “La formación del símbolo en el niño” denota que el niño sigue desde un principio un proceso más o menos determinado y sistemático en su afán de comunicarse con el mundo exterior y llegar a su comprensión, para ello recurre al símbolo que proviene del exterior

que usa a su manera y lo obtiene de la imitación, el juego y el sueño que lo ayudan a captar las imágenes y a representarlas cada vez con mayor claridad.

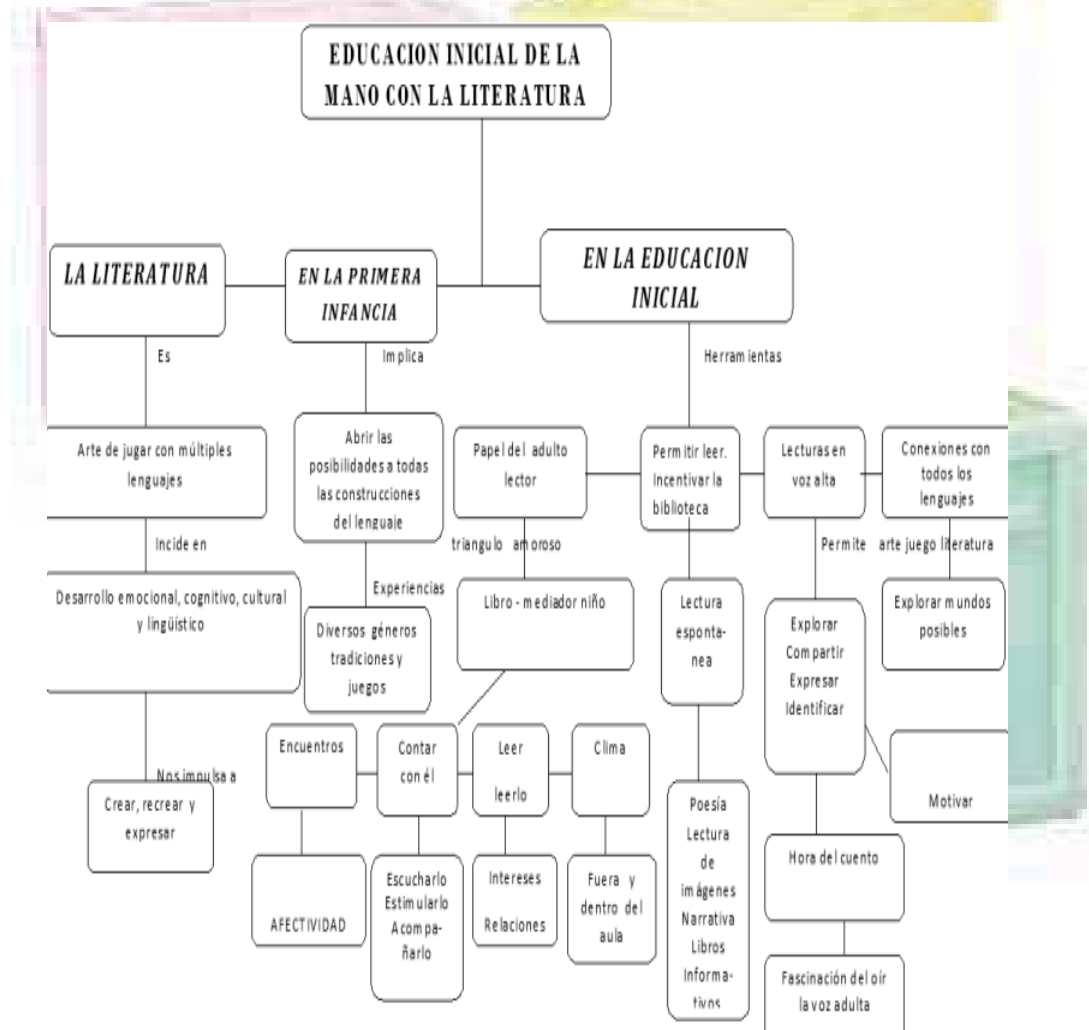
Por lo anterior, es que la iniciación a los códigos de la lectura y escritura cobra un valor distinto al que se le ha atribuido tradicionalmente, ya que deja de ser el eje alrededor del cual giran las actividades de enseñanza/aprendizaje, convirtiéndose en una meta supeditada a otras ahora más importantes: la motivación por adquirir los nuevos códigos, el acceso a sus características diferenciales, la comprensión y valoración de su utilidad funcional. De este modo, y durante este proceso los niños aprenden las propiedades de significación, información y comunicación inherentes al texto escrito, descubren algunas de sus características de convención y sobre todo, si ello se propicia adecuadamente, se interesan por la lengua escrita y su utilización.

Además, la enseñanza de la lengua escrita no constituye un objetivo de la Educación pre-escolar, pero esto no impide el tratamiento de este sistema, ni la respuesta a los interrogantes que sin duda plantearán los niños, siempre desde un enfoque significativo.

Los conocimientos, las creencias y las actitudes de los niños sobre la escritura y el lenguaje escrito han sido importantes en las investigaciones psicológicas y pedagógicas donde los niños poseen ideas previas a la

enseñanza formal. Estos juegan un papel importante en el aprendizaje (Lineamientos Educación Inicial Abril 23 de 2009)

Ampliando lo dicho anteriormente en el siguiente cuadro sinóptico se presenta el papel que juega la literatura en el preescolar desde los lineamientos curriculares en el preescolar.¹



¹ Lily Johanna Campos 2011 producción personal

Por consiguiente, el lenguaje es un sistema de símbolos que el niño utiliza para su comunicación de la mano con el pensamiento como proceso de la actividad mental, aparentemente adquirir éste va mucho más allá, la riqueza de las producciones verbales de él no es equiparable a su capacidad de operar mentalmente. El lenguaje ya está construido en la sociedad a la que el niño accede, él simplemente lo desarrolla y se apropia del mismo.

En suma, el juego y el lenguaje concuerdan ya que ambos representan la realidad. Puesto que la propiedad del objeto por parte del niño tiene una relación con la comunicación oral, él utiliza el lenguaje para organizar el juego, siendo el período en que el juego se transforma en palabra, sirviendo de puente en su acción y su comportamiento, como se ve mientras está jugando y entabla una comunicación con sus juguetes o compañeros.

Asimismo, el niño se plantea preguntas como: dónde, cuándo, por qué, cómo; utilizándolas habitualmente, indicando su capacidad de recepción de la información en todas las situaciones que se le presenten. Es primordial tener en cuenta que la facilidad de expresión en los niños no siempre significa que todo aquello que es dicho oralmente lo es comprendido, de allí la necesidad de ser escuchados y atendidos por los adultos, para estar al tanto de su lenguaje hablado y que sea acorde a su comprensión. El lenguaje infantil es un proceso

relacionado con el desarrollo total del niño y a pesar de que se vea sencillo es más complejo de lo que parece.

En esta primera parte se ilustra el concepto de infancia, el desarrollo infantil, el enlace que se encuentra entre el juego y el lenguaje la vivencia con los demás y el entorno inmediato además de la construcción de su realidad y su representación.

Ahora en la segunda parte se aborda con mayor profundidad el juego y como éste fortalece el desarrollo integral de la mano de las habilidades comunicativas.

3. EXPRESÉMONOS POR MEDIO DEL JUEGO

Antes de dar a conocer la perspectiva de algunos autores, es importante definir la palabra juego, así: el diccionario de la Real Academia lo contempla como un ejercicio recreativo sometido a reglas en el cual se gana o se pierde. Sin embargo la propia polisemia de éste y la subjetividad de los diferentes autores implican que cualquier definición no sea más que un acercamiento parcial al fenómeno lúdico.

Otro aspecto para resaltar es que Huizinga citado por Caillois en su libro “Los juegos y los hombres”. (1997, p. 28) define el juego en su aspecto formal una acción libre ejecutada como si y sentido, como situada fuera de la vida

corriente, pero que, a pesar de todo, puede absorber por completo al jugador, sin que haya en ella ningún interés material ni se obtenga en ella provecho alguno, que se ejecuta dentro de un determinado tiempo y de un determinado espacio, que se desarrolla en un orden sometido a reglas y que origina asociaciones que propenden a rodearse de misterio o a disfrazarse para destacarse del mundo habitual.

Ahora bien, Piaget (1994, p. 125) afirma que "El juego tiene mucho más un sentido de asimilación que de acomodación", y establece que a través del .juego se propician aprendizajes sin dar cuenta al niño que lo está haciendo.

Esto nos indica que el niño tiene inmerso el juego y lo desarrolla a través del tiempo. Es un placer para él jugar porque en el juego se encuentra a sí mismo, además aprende poco a poco conceptos, nociones y referentes que le ayudarán durante su vida social y académica. Construir representa para el infante transformar las cosas que ya existen agregándole su esencia.

De otra parte, Jerome Bruner (1999 p. 83) piensa que "el juego proporciona placer, un gran placer. Incluso los obstáculos que con frecuencia establecemos en el juego nos proporciona un gran placer cuando logramos superarlos", así pues, se nota que mediante el juego el niño disfruta además que se enfoca en la personalidad del individuo.

De lo anterior se extrae que el placer está en toda la etapa de la niñez, adicionado en el juego el cual le proporciona al niño alegría, descanso, y diversión no es obligación jugar sale de sí y se comparte con las demás personas. El infante aísla las dificultades de su contexto y las transforma en un deleite, cuando el juego se acaba se siente triste.

En efecto, el uso que del juego hagan los infantes responderá a sus necesidades; esto lo sugiere Winnicott (1999, pp. 35, 36): "si los niños juegan es por una serie de razones que parecen totalmente evidentes: por placer, para expresar su experiencia y para establecer contactos sociales" demostrando con ello que el niño juega en cualquier situación.

Henry Wallon (citado en Zapata 1989, p. 19) argumenta que: "El juego infantil es algo que no requiere esfuerzo, y desde este punto de vista se oponen a una actividad seria como es el trabajo; si bien el juego es una actividad que exige más energía que la requerida para las tareas cotidianas por arduas que sean. Desde el momento en que una actividad se vuelve utilitaria y se subordina como medio a un fin, pierde la atracción y los caracteres del juego". (1941, pp.76-77).

Interpretando lo propuesto por Henry Wallon (citado en Zapata 1989, p.18,) se evidencia que si el juego del niño es establecido por disciplina y con propósito educativo, deja de ser juego, además debe partir de la propia

necesidad e interés del niño. Él se divierte en su libre fantasía descargando su total energía. Sino confirmando lo señalado con las experiencias docentes, se puede notar que numerosos conceptos acerca del juego se presentan en el actuar del niño, quien de manera abierta juega, disfruta de lo que hace, aprovecha los espacios en los que se desenvuelve, interactúa con su entorno, ya sea objetos o personas, accediendo al aprendizaje generado, ayudando así a la construcción del conocimiento.

A continuación, y partiendo de las teorías que cada uno de los autores anteriormente referenciados plantea, se establece que el juego se divide en ciertas etapas, así:

Según Jean Piaget (1999, p. 43) existen tres etapas: **1. Etapa de los juegos funcionales:** ésta abarca de 3 a 5 meses, aquí el niño descubre imágenes en movimiento, se guía por el color creando con esto sus primeras percepciones, también se da el succionar lo que le genera placer. **2. Etapa del simbólicos** comprende 8 a 12 meses en este período el movimiento de su cuerpo es lo elemental, construye y destruye utilizando objetos novedosos disfrutando de lo que hace. **3. Etapa de los juegos de reglas:** inicia a los 3 años, predomina hacia los 12 años el transformar objetos e imágenes a su alcance para darle la utilidad que al niño le satisfaga. Los juegos de imitación o dramatización son propios en este lapso, en esto se ubica al juego simbólico que se hablaba líneas atrás. Y por último la **5. Etapa de los juegos sociales:**

a partir de los 5 ó 6 años, estos juegos refieren las interacciones entre los individuos, surgen las reglas como una necesidad de tolerancia, respeto y comprensión.

Es pertinente señalar que las etapas en la que se ubican los educandos del nivel preescolar respecto al juego son la cuarta y la quinta etapa; en donde encontramos el juego simbólico y los juegos sociales.

De otra parte, Henry Wallon (citado en Zapata, 1989 pp. 18, 19) propone la clasificación así: **1. Etapa de los juegos funcionales:** ejercita el autoconocimiento corporal, el niño localiza las partes de su cuerpo y realiza movimientos jugando con él, además descubre lo que le proporciona ejercitar cada una de sus partes. Luego se refiere a **2. Etapa juegos de ficción:** juegan a la familia, a la comida, las muñecas, los indios, a montar en un palo de escoba, su imaginación es puesta en práctica, el imitar y transformar son acciones necesarias para que esto se lleve a cabo. **3. Etapa con juegos de adquisición:** permitirá percibir y comprender a los humanos que lo rodean por medio de los sentidos y la razón, aquí implica una constante interacción moderada por limitantes que el adulto propone. **4. La etapa de los juegos de fabricación:** opera con los objetos y los combina, modifica, transforma y construye nuevos objetos.

Esto nos indica sus enfoques teóricos, donde se entiende que desde su nacimiento el niño inicialmente ejecuta el juego por medio de sus impresiones en su entorno inmediato; seguidamente, al movimiento corporal empiezan a desplazarse por todas partes en forma muy variada, bajo su propia cuenta y riesgo. A continuación se distingue por la actividad en la que empieza a observar a los adultos y sus acciones. Aquí se manifiesta el juego simbólico; según Piaget (1994, pp. 165 al 194) así: Juego simbólico. (Se ubica de los 2 a los 7 años de edad). En este sentido, el niño representa los roles sociales de las actividades que hacen quienes le rodean, papá, mamá, maestro, doctor, profesor. Finalmente se señalan los juegos sociales donde existe una mayor interacción con los demás; de esta forma percibirá su mundo.

Pasando la teoría Piagetiana acerca del juego simbólico a la cotidianeidad del aula, se reconoce característico de la etapa preoperacional, etapa en la que se encuentra el niño de edad preescolar. Indudablemente y como lo describe Piaget, considera que el niño imagina tomando papeles donde muestra situaciones significativas para él, cobrando vida según la circunstancias que represente.

3.1. CLASES DE JUEGOS

El juego se divide en varios ya que como hace parte del hombre el busca el apropiado entre ellos encontramos:

3.1.1. JUEGO DE REGLAS

El infante comienza a comprender ciertos conceptos sociales de cooperación y competición, con estas actividades empieza a ser capaz de trabajar y pensar objetivamente incluyendo las implicaciones de sus decisiones en los demás. Este juego es definido como posterior al juego simbólico.

En el momento que se realizan estos juegos se notan disgustos por la imposibilidad de cumplir con lo señalado, predominando ser el centro de atención, propio de esta edad preescolar. Es necesario que los niños asuman poco a poco conciencia de que en la sociedad hay normas y reglas que obedecer. El juego le puede ir ayudando a entenderlo a pesar que en ocasiones se evidencia más difícil de lo que parece en ellos.

3.1.2. JUEGO CREATIVO

Se expresa cuando los niños utilizan materiales familiares en nuevas formas poco usuales, y cuando los niños interpretan papeles en los juegos imaginativos. Este tipo de juegos los ayudan a expresarse y enfrentar sus sentimientos; a desarrollar la perspectiva única y estilo individual de la expresión creativa de cada uno.

3.1.3. JUEGO LIBRE

En este tipo de juego se tiene como fin la libertad de expresión tomando de apoyo diferentes materiales, aquí no se debe inmiscuir los intereses como docentes, ya que el niño manifiesta sus creaciones de forma espontánea dejando ver hasta dónde llegan sus capacidades.

Consiste en jugar con su cuerpo, con juguetes, manipular objetos, poder moverse guiados por su propio instinto y por su curiosidad innata. Sin reglas, sin límites ni rigideces.

Durante los primeros años de vida el juego debe ser libre y espontáneo surgido a partir de su propia iniciativa, no dirigido por el adulto. Esto no quiere decir que el niño deba jugar solo, por el contrario, la compañía de los padres o docentes en el juego, sin agobios, a su ritmo, les proporciona un apoyo emocional fundamental para su desarrollo.

Anteriormente se hace referencia, que el juego en la infancia no es sólo entretenimiento, sino que sobre todo es aprendizaje. Los niños utilizan el juego para construir su propia identidad y subjetividad. A través del juego aprenden a relacionarse con los demás y con el mundo que les rodea.

A continuación se dará a conocer cómo está inmerso el juego en el niño, y de qué manera aquél se hace presente en su diario vivir, que además lo posibilita a nuevos conocimientos, donde a partir de su mundo interno y

externo crea fantasías enfrentándose a diversas situaciones en su entorno cercano.

3.2. EL NIÑO Y EL JUEGO A TRÁVES DE SUS AÑOS

El juego inicia desde que el niño nace, ahora sus reflejos tienen un sentido funcional. Se observa como juega con su propio cuerpo, une sus manos, se agarra los pies. Surgiendo nuevas formas de juego a medida que él empieza a actuar dentro de su mundo enfrentándose consigo mismo, interactúa con los objetos de acuerdo a su edad siente placer y gusto por lo que esto le produce.

En estos primeros meses los bebés sienten curiosidad por los otros y los examinan, pero sin llegar a entablar un verdadero contacto social entre sí. Entre los seis y ocho meses el niño tratará de incluir en sus juegos a todas las personas presentes, su juego se toma experimental y funcional, pero aún no es capaz de jugar desempeñando papeles.

El juego hace parte importante de la vida de un niño entre el noveno y undécimo mes, ya que ésta es esencialmente una etapa de exploración. Sus juguetes favoritos son aquellos que le permiten llenar y desocupar. Al comenzar a erguirse él encontrará variadas formas de realizar sus juegos, ya no dependerá de la ayuda de un adulto para hacer aquello que se ha propuesto.

En el periodo que abarca de los doce a veinticuatro meses, el niño adquiere interés por los materiales que manipula y que le sirve a la vez para construir, lo que le permite desarrollar inmensamente su capacidad creadora. Hacia los dos años aparecen los juegos de imitación, que se traducen en repetir comportamientos de las personas de su entorno, dándoles con su imaginación una nueva interpretación. Mostrar, compartir, dar, recoger y apropiarse de los objetos son la base de sus interacciones sociales. Un ejemplo de ello es una niña siguiendo una rutina diaria real con su muñeca como bañarla, vestirla y darle de comer.

Durante este tiempo al encontrarse el niño reunido con otros niños necesitará de un adulto para que lo ayude en su relación, y se evidenciará que es capaz de jugar por un periodo muy corto en un grupo, en el momento su interés es mayor por los juguetes. Por ello cuando le son arrebatados en una situación grupal su reacción es el llanto o la queja, porque a veces anhela lo que tienen los otros a pesar de que hayan juguetes a su alrededor. Por eso es importante que el niño de dos años se relacione y aprenda a jugar con otros niños. Para que poco a poco se vaya desprendiendo del egoísmo y egocentrismo que tiene.

A esta edad realiza y relaciona emparejamiento entre los objetos, vincula la acción al objeto y algunas acciones que realizan los adultos la toma para sí, un

ejemplo de ello coger el maletín y despedirse, hablar por teléfono, imitar maquillarse. Realiza juegos imaginarios, la cocina, el carro, la orquesta, la guerra utilizando objetos cercanos dentro de su juego. Estos avances nos remiten al comienzo de la representación simbólica, un requisito para el desarrollo del lenguaje y el pensamiento.

Al llegar a los tres años pasa al juego cooperativo, denota un avance en el lenguaje hablado, el niño puede interactuar siguiendo instrucciones o imitando a los demás en sus movimientos. Tiene más conciencia de su yo. Es espontáneo, su cuerpo expresa todo. Es la edad en que sus juegos en ocasiones llamarán la atención de los adultos, pero también se siente autónomo capaz de realizar todo por sí mismo. ~~Mostrará~~ preferencia por compartir sus juegos con un número determinado de niños, prefiriendo a los de mayor interacción.

En esta edad el niño ingresa a la escolaridad, es una persona situada en sí misma, egocéntrica, viviendo una crisis en la que se separa de su familia, pasa a compartir su mundo con otros, descubre otra realidad independiente de él, la que tendrá que aceptar y en la cual debe convivir para lograr sus fines. Así que él en su necesidad de conocerse y conocer su medio inmediato aprenderá que es necesario contar con los demás, para lograr lo que se proponga y descubrirá que a través de la cooperación encontrará fácil desenvolverse en su entorno.

Ya en los cuatro años de edad el juego tiene un fin determinado, utiliza diferentes materiales para construir lo que desea. Dedicará algo del tiempo para estar solo y aprender a reconocer qué es lo real del juego y qué es lo imaginario. Las dramatizaciones son parte de su actividad diaria, se transforma en personajes y objetos imaginarios, por ello pasa de una actividad a otra con rapidez dado que sus intereses hacia algo duran poco.

De igual forma, desarrolla su personalidad, sus respuestas emocionales y sus comportamientos se adaptan a su propio sexo, de allí que el juego de los niños sea más rudo que el de las niñas. Sus padres son su centro de admiración e identificación. Se presentan las preguntas sexuales y se hacen más evidentes las dificultades en el aprendizaje, en el lenguaje y el temperamento.

Todo lo anterior lo expresa mediante el juego, pues como ya conocemos, éste es un medio para canalizar todos sus sentimientos. Siente la necesidad de expresar sus ideas en una gran variedad de formas: mediante el arte, el lenguaje, el juego dramático, la música y el movimiento.

Hacia los cinco años es muy común que el niño cree un amigo imaginario de juego, esto sucede con mayor frecuencia en hijos únicos o sin amigos. Además también comienza a buscar nuevos amigos intentando con estas relaciones reafirmar su yo, entrar en situaciones de entablar amistad y

deshacerla. Habla constantemente y pierde la característica infantil del lenguaje, pues ya tiene un mejor manejo de su vocabulario, al cual le ha añadido palabras más complejas ya realiza frase con 5 o 6 palabras. Teniendo en cuenta esto es importante escuchar cuando habla, responder a sus inquietudes y preguntas, dejarlo tomar responsabilidades y enseñarlo que cada cosa tiene su tiempo.

En esta edad inventa juegos con reglas arbitrarias, al mismo tiempo que desarrolla la capacidad de intercambio. Los juegos de representación son contundentes para la identificación de su propio sexo. Representa los roles de sus padres con mayor realidad introduciendo en su juego personajes más firmes.

Entre los seis y siete años su actividad es permanente, tiende al juego espontáneo y grupal siendo de gran importancia, ya que está en condiciones de asociarse y reconocer en los otros sus gustos e intereses. Su capacidad imaginativa se acelera asumiendo el rol en los juegos representativos. Es la etapa de la inquietud convirtiendo su juego en algo complejo y organizado, requiriendo la compañía de otros niños.

Es así que, el juego le permite al niño interactuar permanentemente con todo lo que le rodea lo que lo lleva a participar, integrarse y expresar en su grupo sus sentimientos, conflictos y necesidades para lograr llenar sus necesidades socio-afectivas, afianzando el respeto por los demás, el espacio

para hablar a su turno, aceptar, respetar sus diferencias y defender las propias; en el compartir, la colaboración, el diálogo en su encuentro con su entorno inmediato.

A medida que el niño crece, su juego se va haciendo más entendible para nosotros los adultos, más realista, sin que por ello olvide su imaginación. Este es una práctica basada en reglas y leyes, tales reglas aparecen gradualmente en los juegos de los niños, manifestando su permanencia, su voluntad y su autonomía.

Por otro lado, a medida que avanza el desarrollo físico general del niño, su capacidad de respuesta motora se amplía igualmente, determinada tanto por su maduración física, al practicar diversas actividades como: gatear, caminar, saltar, correr, trepar entre otras; ya que sus movimientos se hacen más ágiles y coordinados.

Añadido a lo anterior, el esquema corporal es la imagen de la construcción del propio cuerpo, en relación a nuestro entorno; éste ayuda al niño a valorarse, a quererse y respetarse realizando juicios de diferencia sexual, habilidades y capacidades que tiene frente al otro. El juego es fundamental en el área psicomotriz, ya que por aquél afronta el mundo que lo rodea, conociendo su espacio y expresando a los demás por medio del cuerpo lo que siente y/o piensa.

El juego es el lenguaje más apropiado para el desarrollo de la creatividad pues tendrá la posibilidad de hacer sonido, reproducir imágenes de su entorno y realizar movimientos. El aprendizaje entonces se transforma en una actividad y el niño se compromete, en su experiencia y observación, él comprende los conceptos de una mejor manera.

Más aún, el juego constituye una actividad fundamental en el niño, sirviendo de apoyo en las áreas del desarrollo cognoscitiva, social, afectiva, comunicativa y motriz. Teniendo propósitos educativos que como se ha dicho incrementa la capacidad creadora, siendo un medio eficaz para comprender la realidad. Por tales razones, no hay que dejar de lado el juego, el cual representa un aspecto importante en el desarrollo del niño de la mano al conocimiento, la afectividad, la motricidad y la socialización.

A propósito, Jean Chateau (citado en Zapata 1989, p. 17) afirma que mediante el juego progresan las funciones fisiológicas, psíquicas del niño, además asimila y desarrolla sus posibilidades de actuar frente a los demás. Una manifestación aparece antes del primer año de vida, consistiendo en diferentes movimientos que el niño realiza, posibilitando el desenvolvimiento de funciones fundamentales, permitiendo el progreso de otras de mayor complejidad como la marcha, la imitación y el lenguaje, evadiéndose el niño en ocasiones de la realidad para entenderla mejor. Para este autor jugar a la mamá e hija es pasar a un plano imaginario, que podría preparar una idea concreta para ser realizable en un futuro.

En consecuencia, el juego del niño resulta una exploración alegre, apasionada del entorno que tiende a experimentar la función en las más diversas y amplias posibilidades. Si se da como actividad libre podría llegar a perder su sentido, se volvería monótono y aburrido; por ende se deben poner reglas y normas a las que se sujeta cualquier juego que se realice.

De otra parte, y contraponiéndose un poco a la idea anterior, Henry Wallon (citado en Zapata 1989, p. 20) en un análisis que realiza argumenta que el niño repite en sus juegos las impresiones que acaba de vivir, las reproduce y las imita, pero opina que si este juego simbólico, es decir, el de imitar, se toma con finalidad educativa y disciplina dejaría de ser juego.

4. RELACIÓN ENTRE LA EDUCACIÓN Y EL JUEGO EN EL ENTORNO DEL NIÑO

El estímulo de la educación no debe ser el miedo al castigo, ni el completar unos contenidos teniendo al niño entre el libro y sus ojos sino la necesidad y el interés de él por lo que trata de realizar o asimilar en pro de su desarrollo. Como producto de esta iniciativa algunos pedagogos comprendieron la importancia de buscar otros métodos para que el niño no se encierre en un aula sino que además interactúe en varios entornos por medio del juego hasta llegar hoy en día a tomarse como punto de partida en el preescolar.

De esta manera, Froebel (citado en Zapata 1999, pp. 23,24,25.) aplicó sus ideas a la educación preescolar teniendo en cuenta la espontaneidad y

naturaleza del niño; considerando que es indispensable estudiar el desarrollo, para ayudarle a lo que él llama su “auto-educación” donde el niño se desenvuelva adecuadamente en su entorno, por iniciativa propia, es decir, independientemente.

Este autor tuvo en cuenta las percepciones y sensaciones, estableció un programa de juegos y canciones con el fin de que el niño sea capaz de comprender los símbolos y por lo tanto sus significados y la relación que tienen entre sí. Por la misma razón su valor formativo desarrolló un sistema racional de trabajo manual, considerando que éste generaba en el infante la posibilidad de utilizar y modelar los objetos. El modelo Froebeliano centra el juego como procedimiento metodológico principal, creando materiales específicos con el fin de transmitir el conocimiento, a los que denomina dones o regalos, y que están constituidos por una serie de juguetes y actividades graduados de acuerdo a su edad. Froebel argumenta que “El juego es el medio más adecuado para introducir a los niños al mundo de la cultura, la sociedad, la creatividad y el servicio a los demás.”

Se considera esta práctica como el espacio donde el niño tenga la posibilidad de desenvolverse socialmente por medio de su individualidad, tomando de referente al juego como un medio primordial para su desarrollo donde se apropia de su entorno para satisfacer sus necesidades y ayudarle a los demás. Más aún estimula su creatividad para progresar en su imaginación.

Seguidamente aparece Montessori, (citado en Zapata 1999, pp. 25 al 30) quien postula que parte de la diferencia que hay entre el niño y el adulto radica en el juego. Su método que plantea un juego dirigido, consiste en que el infante aprenda de lo que le llame la atención en un espacio sin restricciones ya que considera que tiene una potencialidad y autonomía, desenvolviéndose espontáneamente de acuerdo a los principios de libertad, actividad, vitalidad e individualidad; puesto que el hombre se desarrolla con el mundo exterior por medio del movimiento y la acción, por ende la escuela debe permitir que el niño encuentre el material y juguetes apropiados a sus necesidades.

Montessori se preocupa por el desarrollo integral del niño, ya que será la base de un hombre maduro, seguro de sí mismo, capaz de ser líder positivo, interactuar con los otros por medio del diálogo y asumiendo sus responsabilidades en un trabajo designado.

En lo que respecta al juego es importante denotar que podría existir un tránsito gradual hacia el trabajo contando con los mismos intereses que se desempeña al realizarlo, esto significa que el ambiente con apariencia de juego le sirve para ir introduciendo conceptos, nociones que le servirán de base para su progreso. En ocasiones el niño imita las actividades que realiza el adulto, así ira formando parte de su ambiente.

Esta autora plantea también el juego libre, señalando que cumple con la necesidad que tiene el niño de expresarse a sí mismo, para ello el material

artístico se toma muy en cuenta para construir su creatividad e invención. Es indispensable que el niño por medio de los sentidos se vaya desarrollando en especial por el tacto, pues destruye y construye objetos absorbiendo su entorno inmediato.

Es claro que para Montessori el niño es lo fundamental, su método lo lleva a que se auto-eduqué, pero es indispensable que los adultos hagan parte de ese proceso, y no simplemente brinden los conceptos que él introduzca para sí. En lo que respecta al juego, es fundamental para el desarrollo de la inteligencia y su socialización pues el niño se mueve en su ambiente, siempre se le ve jugando con algo esto le ayuda en su progreso.

A continuación se expone un planteamiento de Decroly (citado en Zapata 1989, pp. 31 al 34), para quien se debe partir de lo sincrético a lo analítico, con el fin atender las necesidades del niño, adecua los centros de interés los cuales le permiten al niño profundizar analíticamente los contenidos. Este autor elaboró un método ideo-visual para la enseñanza de la lectura y escritura donde el niño inicia su aprendizaje con la frase entera, luego con el conocimiento de cada letra; además, le brinda un alto valor al juego haciéndolo parte de su método contando con juegos educativos. El juego es sobre todo en lo que el niño es diferente del adulto; parafraseando al autor, el niño juega siempre, cada momento para él es juego. El juego del niño antes de los seis años toma ya diversas formas; existe sin embargo un hecho general evidente, y es que el niño juega tanto más, cuantas más cosas les rodean con las que

pueda jugar. Considera que si se desea que el niño progrese en la escuela, sólo se puede lograr si se satisface su tendencia al juego.

De otro modo, clasifica los juegos educativos así: juegos visuales, visuales motores, motores y audio-motores, iniciación de la aritmética, de noción del tiempo, iniciación a la lectura, gramática y comprensión del lenguaje.

Dentro del método de Decroly se evidencia que el juego va de la mano con el aprendizaje del preescolar actual, ya que es indispensable que el niño relacione y comprenda adecuadamente para que no se encuentren vacíos en la primaria. Llama la atención en este autor, su interés por el desarrollo del pensamiento del niño y que se vea la espontaneidad del mismo a partir de sus necesidades.

Otro de los autores pertenecientes a esta línea de la concepción del juego como fuente de aprendizaje, es Freinet (citado en Zapata 1989 pp 34 al 41), quien parte de entender al niño como un ser que cuenta con una serie de conocimientos previos al ingreso a su escolaridad cuya tendencia natural es la acción, la creación y la expresión espontánea en su estado de libertad.

Su método considera que se aprende por la actividad específica, esto es, se aprende a leer y a escribir leyendo y escribiendo, a dibujar se aprende dibujando; todo ello por la libre exploración el niño aprende, conforma su inteligencia y conocimientos.

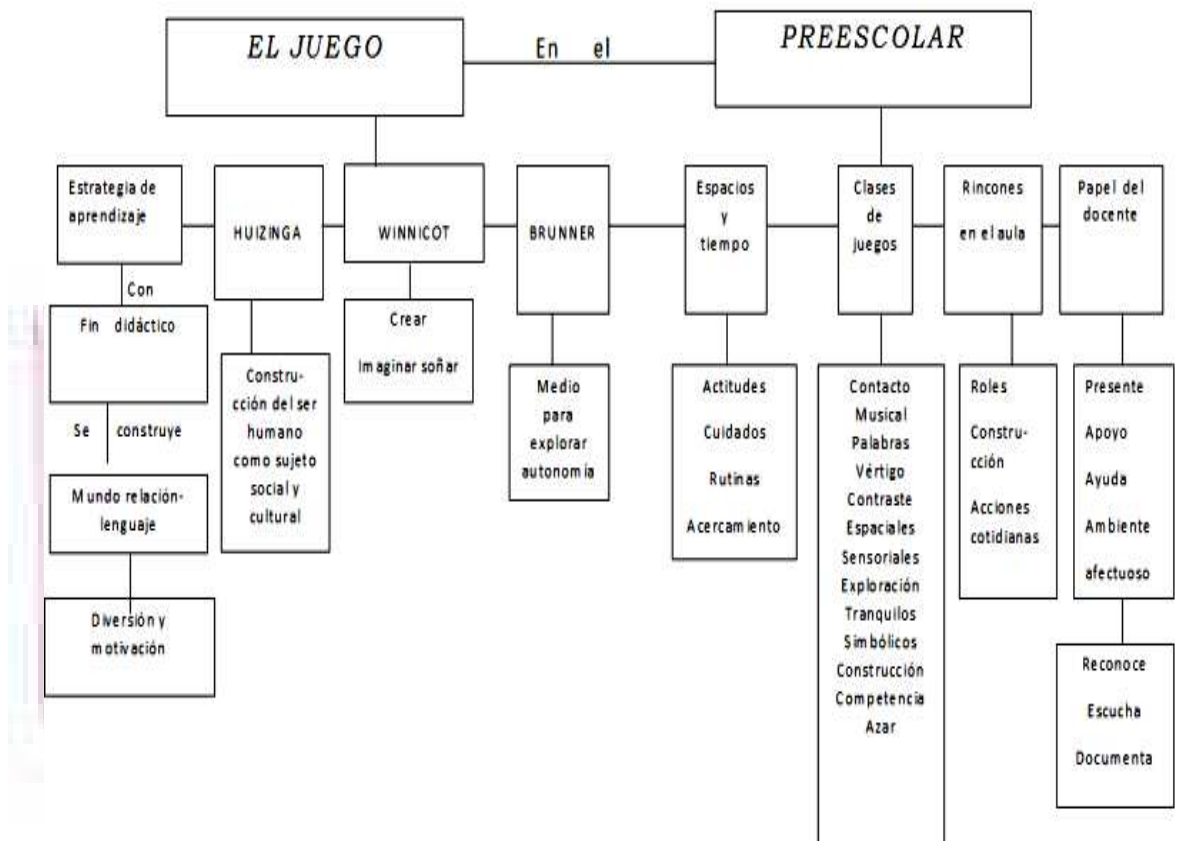
Dicho autor considera que el proceso de adquisición del conocimiento no se da por la razón; sino por medio de la acción, la experiencia y el ejercicio. A esta acción la denomina trabajo, siendo la finalidad que debe lograr la escuela, respondiendo a las necesidades e intereses de los niños en todos los casos trabajo-juego. Freinet entiende que lo esencial de la actividad del juego en el niño, es su dinamismo y creatividad.

En razón que los juegos-trabajo responden a lograr las necesidades esenciales del niño y satisface todos los requerimientos primordiales de los individuos, el infante es capaz de pasar horas en compañía de animales o cosas imaginarias que hace actuar, trabajar y gritar al tomar elementos de la casa para referirlos a estos. Es así que este autor considera que si se le ofrece actividades de su interés y que los entusiasme, será el camino de la verdadera educación.

De lo planteado por este autor, se concluye que el juego es una actividad sin fin. El juego tiene consigo una gran carga de energía que el infante explora, es primordial como se denota líneas atrás que debe llamar la atención y ser de su agrado.

Para concluir con esta parte del texto se referencia en un cuadro sinóptico el papel del juego en el preescolar²

² Lily Johanna Campos. 2011. Producción personal.



4.1 EL ESTIMULO DEL JUEGO EN LA LECTOESCRITURA

El desarrollo de enseñanza de la lectura así como el de la escritura, ha sido en el transcurso del tiempo algo determinante para el progreso del hombre empleando el lenguaje hablado y escrito.

Asimismo es importante que el docente motive y genere el gusto por la lectura ya que ella abre la imaginación y mejora el vocabulario, dependiendo

de su actitud y empeño, frente a ello podrá el niño sentir agrado y lo llevará a entusiasmarse con cada historia llevando su proceso cultural a un nivel mayor al de un niño que no lo practique.

Sin embargo, como se refería en apartados anteriores las labores que realizan los niños en la institución educativa, se acepta, se impone y se desarrolla de manera mecanizada, llegando hacer una rutina diaria, dejando de lado otros aspectos que son inherentes y cada vez necesarios, como despertar la imaginación, desarrollar la inteligencia y la creatividad por medio del juego dota al niño de elementos fundamentales que le permitan abstraer e interpretar su realidad social en la que viven y que le permiten aprender y desarrollar la lectoescritura.

Aprovechando que en educación está en tendencia la interdisciplinaria involucramos al juego en el proceso ya que no es solo hablar por hablar, leer o escribir porque corresponde hacerlo si no que se debe motivar a su desarrollo de manera agradable.

Por ello es indispensable que el juego sirva de herramienta en el progreso de las habilidades comunicativas para que los infantes tengan imaginación, creatividad, se puedan desenvolver en su entorno inmediato enlacen sus vínculos sociales y además aprendan a solucionar sus problemas con seguridad frente a lo que se les presente.

CONCLUSIONES

Se ha propuesto demostrar en este ensayo la importancia que tiene el juego en el desarrollo de las habilidades comunicativas en el preescolar, se evidencia que el niño desde que nace tiene inmerso el juego, depende de la familia la escuela y sociedad desarrollarlo y motivarlo para que afiance por medio de éste su capacidad de escuchar, hablar, leer y escribir.

Como se sugiere el preescolar es la etapa del juego es lo más importante porque afianza y desarrolla al niño en todo su ámbito y es básico para el docente dejar el tradicionalismo es lo que propone este ensayo sumergirse en el juego como elemento motor de aprendizaje. Vale la pena motivar a los estudiantes para que generen vínculos sociales que le permitan involucrarse en la sociedad y conocerla a fondo.



REFERENCIAS

Caillois Roger (1997), Los juegos y los hombres. La máscara y el vértigo. Editorial Fondo de cultura económica Ltda.

Damasio Antonio y Damasio Hanna. Cerebro y lenguaje recuperado el 7 de mayo de 2011, <http://www.redcientifica.com/doc/doc200305259803.html>.

Dos definiciones de semiótica Saussure y Pierce recuperado el 7 de julio de 2010, http://www.elabedul.net/San_Alejo/Fichas_Bibliograficas/dos_definiciones_de_semiot.php.

Halliday M.A.K., (2001). El lenguaje como semiótica social. La interpretación social del lenguaje y del significado. Editorial Fondo de cultura económica México.

<http://constructivismoypiaget.blogspot.com/> recuperado el 26 de mayo de 2011
Jaramillo Leonor. (2007) Concepción de infancia. Zona Próxima Revista del Instituto de Estudios Superiores en Educación Universidad del Norte N. 8
Lineamientos Curriculares de la Educación Inicial Bogotá Abril de 2003

Montoya Cabrera Claudia K. La creatividad y los juegos recuperado el 4 de abril de 2011, desde <http://www.educacioninicial.com/ei/contenidos/00/0550/589.ASP>.

<http://www.bebesymas.com/desarrollo/la-importancia-del-juego-libre> tomado el 14 de abril de 2011

Niño Rojas Víctor Miguel (2007) Los procesos de la comunicación y el lenguaje. Ediciones ECOE.

Piaget, Jean, (1994) La formación del símbolo en el niño imitación, juego y sueño, imagen y representación. México, Fondo de Cultura Económica

Reyes Navia Rosa Mercedes, (1999). El Juego, procesos de desarrollo y socialización. Contribución a la psicología. (2 ed.) Editorial Magisterio.

Zapata Oscar. (1989) Juego y aprendizaje escolar. Perspectiva psicogenética. Editorial Pax México

